



Como Aprovechar al Máximo la Palabra – 2da parte Texto: Santiago 1:19-25 (21)

Recapitular la importancia de la palabra y el tema central de los vv.19-25.

- Debemos oír de la palabra. Vv.19-20
- Debemos recibir la palabra. V.21
- Debemos practicar o hacer la palabra. Vv.22-25

v.21, ***"²¹Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas."***

El nos está diciendo claramente que no es suficiente con oír la palabra, debemos recibirla, la idea de esta palabra es dejar o hacer posible que ella se implante en nuestros corazones.

El presenta la palabra como **una semilla** que es sembrada en el corazón del hombre y que al germinar produce el fruto de vida eterna y santidad de vida.

Pero de la misma manera que en la agricultura hay cosas que estorban el crecimiento de la semilla y que deben ser eliminados antes de sembrar así también hay cosas en nuestra vida que impiden que la semilla de la palabra germine y de fruto y que deben ser eliminados si queremos que la palabra realmente nos aproveche.

I. Desechar toda inmundicia.

Esa primera expresión ***"²¹Por lo cual, desechando toda inmundicia"*** la palabra inmundicia se refiere a aquello que es moralmente sucio o contaminado, pero se refiere específicamente a cosas que nos contaminan de afuera de nosotros. **(Contaminación ambiental).**

Y para entender eso solo tenemos que considerar la dinámica de la vida espiritual:



- **Recuerde que la biblia misma dice en 1ra. Corintios 2 que la palabra de Dios es espiritual y debe ser discernida espiritualmente.**
- **Por lo tanto todo a lo que yo me expongo en mi día a día que contriste, apague o reste poder al Espíritu Santo producirá que nuestro discernimiento espiritual se va embotando.**

Los programas de tv que ves, los lugares que frecuentas aun la música que oyes van a determinar grandemente el efecto de la palabra de Dios en ti.

Quieres venir a la iglesia el domingo y salir de aquí realmente edificado y bendecido con su palabra, esto no depende solamente de lo que pasa el domingo, sino de lo que pasa en nuestras vidas durante toda la semana.

Siempre lo ilustro con el efecto campamento.

Pero necesitamos abstenernos no solo de aquellas cosas que claramente desagradan a Dios, sino aun de muchas que no son malas en sí mismas pero simplemente satura o sobre cargan de tal manera que no tenemos espacio para la palabra.

Ilustración: el niño que se llena de dulces y galletitas y frutas en navidad y después nos se puede comer la cena de noche buena.

Lc.8:14 **"¹⁴La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto."** (no esta hablando necesariamente de cosas pecaminosas)

Un autor lo expreso de esta manera: *El desafío de recibir la Palabra es grande porque todos nosotros estamos ocupados e inmersos en nuestras actividades cotidianas. Para que Dios nos hable, es necesario que cese -aunque no sea más que por un momento- el bullicio y el movimiento de nuestras vidas. Es difícil hablarle a quien está concentrado en otras cosas.*



Conforme nos vamos acercando al día de adoración demos tratar de saturar menos nuestros días de actividades y distracciones, en especial el domingo en la noche.

Mantener esta actitud durante el domingo.

Isa.58:13-14 ***"¹³Si retrajeres del día de reposo tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, ¹⁴entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado."***

II. Desechar toda abundancia de malicia.

LBLA- "y todo resto de malicia"

RV2000- "y restos de malicia"

Esta palabra que se traduce malicia, aunque parecida a la anterior también se refiere a aquello que es moralmente sucio o contaminado tiene una connotación diferente, esta se refiere a contaminación interna.

El problema del mal en nuestras vidas es que no solo llega a nosotros desde afuera sino que tenemos dentro de nosotros una máquina capaz de producir toda especie de mal.

Esta es precisamente por la que el **ascetismo** no funciona para vivir una vida santa, (los monjes en los monasterios, película el nombre de la rosa)

1ra Pedro 2:1-2 ***"¹Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias, y todas las detracciones, ²desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación"***

Déjeme sugerirle 2 maneras prácticas como nosotros podemos acercarnos a la palabra con un corazón purificado:



- A. Los devocionales los domingos.
- B. Participando de todo el programa del culto de adoración.

III. Desechar el orgullo.

“²¹Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas.” Esta palabra mansedumbre denota humildad.

La humildad de corazón es un elemento imprescindible si queremos ser bendecidos al exponernos a la palabra. Sólo aquellos con espíritus **dóciles** y **humildes** pueden esperar recibir el máximo beneficio de las Escrituras:

«Encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su camino»
(Sal. 25:9).

«Miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra» (Is. 66:2).

Tres áreas en la que debemos mantener una actitud humilde cuando nos exponemos a la palabra...

- Esto primero hacia **Dios**.
En el **Sal.119:18** **“¹⁸ Abre mis ojos, y miraré Las maravillas de tu ley.”**
- Hacia el **mensaje**.
- Hacia el **predicador**.

Ilustración: Balaam no murió cuando salía a maldecir al pueblo de Israel porque escucho la voz de Dios por boca de un burro.

Pero tú cuando vienes a la iglesia vienes a oír a Dios hablarte o vienes a escuchar a un predicador.

Testimonio de Spurgeon “él venía escuchándome ya desde hacía algún tiempo, por lo que le pregunté: “¿A qué atribuyes que durante todos los años pasados, asististe a este lugar sin encontrar al Salvador?” “¡Oh, señor! -dijo-, me temo que fue debido a que yo venía a escucharlo a usted, y habiéndolo escuchado, me daba por satisfecho. Pero cuando Dios me enseñó a venir aquí para buscar a Cristo, y anhelar la vida eterna, entonces obtuve la bendición.”



Recapitulando.

Vimos que Santiago nos dice que para que la palabra Dios tenga efecto en nosotros es necesario no solo exponernos a ellas, sino hacerlo con un corazón preparado para recibirla la preciosa semilla de la Palabra esto significa:

- **Limpio de las inmundicias y distracciones del mundo.**
- **Limpio de la malicia, el pecado que se produce en nosotros mismos.**
- **Un corazón humillado ante Dios y su palabra.**

Charles Swindole que dijo: La inmundicia de afuera en la vida embota nuestro oído, la perversidad de dentro demora nuestro tiempo de respuesta y el orgullo impide exponer nuestro verdadero yo a la luz de la palabra.